

La catástrofe del *Prestige* Jornada de reflexiones politológicas sobre el desastre del *Prestige*

Enrique José Varela Álvarez*



Fuente: www.nuncamais.org

* Profesor del Área de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Vigo y Coordinador del Voluntariado para el *Prestige* en la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad de Vigo (Enero-Marzo 2003)¹.

¹ Agradecimiento especial por la excelente coordinación realizada por los profesores del Área de Ciencia Política y de la Administración Mar de Santiago, Celso Cancela y Álvaro Xosé López Mira, así como a los participantes en la Jornada, profesores Fernando Vallespín Oña (Catedrático de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Madrid), Carlos Pereira Menaut (Titular de Derecho Constitucional de la Universidad de Santiago de Compostela), y Argimiro Rojo Salgado y Xoán Carlos Bascuas Jardón (Titular y Asociado, respectivamente, del Área de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Vigo).

² En los últimos treinta años se han producido ocho graves accidentes marítimos con resultado de vertidos de hidrocarburos al mar frente a las costas gallegas, los más destacados: *Erkowit* (1970), *Polycommander* (1970), *Urkiola* (1976), *Andros Patria* (1978), *Scaptrade* (1980), *Cason* (1987), *Mar Egeo* (1992) y *Prestige* (2002); fuentes: www.cetmar.org y www.adegaliza.org

LA CIENCIA POLÍTICA Y DE LA ADMINISTRACIÓN ANTE EL *PRESTIGE*:

En abril del presente año tuvo lugar en el Salón de Actos de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad de Vigo un acto organizado por el Área de Ciencia Política y de la Administración de la misma Universidad dirigido a analizar las consecuencias de la catástrofe del *Prestige* en las costas gallegas. La actividad en sí misma no tendría relevancia si no fuera por la importancia de algunas de las cuestiones que se debatieron en dicho foro y que vinieron a poner de manifiesto situaciones que se repiten una y otra vez en nuestras complejas y cada día más globales-locales sociedades.²

La presencia de destacados analistas nacionales sobre la Política, la Sociedad y la Administración nos ubican desde el ámbito de las Ciencias Sociales ante una dimensión profusamente utilizada, pero en muchos de los casos deficientemente empleada: la dimensión política y administrativa del desastre del *Prestige*.

Fuera de las consideraciones más periodísticas, y constando ya como realidad la escasa atención que merece el asunto en los *media* del país, más ocupados del *desastre de la guerra* contra Iraq, la sociedad ha vuelto a demostrar que ha estado realmente preocupada³ ante las graves consecuencias producidas por los efectos de una globalización mal gestionada (Rojo Salgado, 2002), como de hecho ha resultado el *naufragio del Prestige* (Barón, 2003), pero en la misma línea también que esta participación es variable, oscilante y con escasa implicación a futuro.⁴

Con todo, el ejemplo de la *marea blanca* de estos últimos meses en Galicia ha puesto de relieve tres cuestiones:

- Que la sociedad española está alerta ante los abusos y peligros del desgobierno de la globalización, y que se consolida lo que Vallespín (2003) ha denominado como *mono de ciudadanía* (sobre todo entre los jóvenes).
- Que una parte de la sociedad gallega ha despertado definitivamente de un prolongado letargo en el que se había sumido en la última década fruto de la autocomplacencia mediática regional, de la cultura de la subvención que se vive en nuestra Comunidad Autónoma, y del tradicional inmovilismo social.
- Finalmente, que efectivamente el poder público ha fallado (formalmente el Estado Central y la Comunidad Autónoma, no así los Municipios que han asumido responsabilidades más allá de las propias marcadas en las competencias locales), y lo ha hecho además negando inicialmente la oscura realidad del *chapapote* que desde el mes de noviembre y hasta el mes de marzo ha ido llegando en sucesivas oleadas conquistando playas, rocas y acantilados.

Pero retomemos el *leit motiv* original de la reflexión en torno a la figura del *Prestige*, y éste no es otro que la necesidad de recuperar los análisis científicos sólidos, alejados de la primigenia calentura emocional al ver nuestras aguas y costas bañadas en negro aceite. Entendemos que no sólo es importante sino indispensable centrar académicamente el debate en torno al desastre ecológico porque de lo contrario corremos el riesgo de no aprovechar las pequeñas lecciones que de todo suceso se pueden extraer (mal que nos pese, de este también).

Los primeros análisis después del hundimiento del *Prestige* estaban relacionados con las cuestiones puramente técnicas (sic) ingenieriles (barco dentro o fuera de puerto), posteriormente, y cuando las primeras mareas negras invadían la costas, económicas (daños a los diferentes sectores productivos que viven de la pesca, la acuicultura y el marisqueo, además del turismo de todas las Rías Altas y Bajas), en el mismo sentido, ambientales (muertes de aves —*Arao Común*—, especies marinas...), también legales (responsabilidades civiles y penales de los presuntos artífices del vertido en la figura del capitán del barco y de los políticos y técnicos de la Administración General del Estado), y en todo momento, análisis periodísticos sobre qué o qué no se debería hacer, quién, con qué medios...

Ante esta enorme cantidad de información nos encontramos con una serie de variables que aun ocultas muestran a las claras la magnitud del problema: unas sociales, relacionadas con la respuesta espontánea de miles de voluntarios que prestaron su tiempo y dinero actuando para evitar una catástrofe mayor; otras políticas, que ponían de manifiesto las limitaciones que existen en el seno del Estado del bienestar para cubrir catástrofes de esta naturaleza y envergadura, además de las relacionadas con las estructuras administrativas que se vieron desbordadas en la solución del problema; y aquellas vinculadas a la gestión pública que mostraban una nula coordinación interadministrativa e intergubernamental y una escasa eficacia de las políticas públicas destinadas a cubrir estas situaciones (nos acordamos de Aznalcóllar).

Pero vayamos por partes.

³ Según el Centro de Investigaciones Sociológicas (Avance de resultados del Barómetro de Diciembre de 2002, Estudio nº 2474, fuente: www.cis.es), el caso del *Prestige* ha sido considerado por la ciudadanía española como el tercer problema del país (28%), después del paro (64,9%) y el terrorismo de ETA (46,6%). Estos datos deben ser matizados por el barómetro de febrero del CIS (Estudio nº 2481, fuente: www.cis.es) donde la preocupación baja del tercer al décimo puesto como principal problema del país (7,6%).

⁴ Esto junto con el hecho de que todavía sigue siendo necesaria la participación de los voluntarios en la recogida de fuel, según declaraciones efectuadas por los responsables de los municipios de Camariñas y Carnota (abril de 2003), ratificadas por ADEGA y Nunca Más en una reciente Jornada que sobre los efectos económicos, sociales y ambientales del *Prestige* se celebró en abril de 2003 en el Campus de Ourense de la Universidad de Vigo.

El *Prestige* es un claro caso de análisis desde la Ciencia Política ya que como ciencia orientada al estudio de *lo político* («*estudio de los fenómenos de poder y conflicto en nuestras sociedades*», García Cotarelo, 1989, p. 7) muestra el enorme poder de la globalización económica (no social) y las consecuencias locales (estados nación) que ésta origina en nuestras sociedades generando una enorme *fractura social* con visos de perdurar, cuando menos en la sociedad gallega, hasta las elecciones locales de 2003.

También se brinda el *Prestige* a ser analizado desde la Ciencia de la Administración, como «... *la parte o rama especializada del sistema político que estudia el subsistema administrativo, con el enfoque peculiar de éste, analizando sus relaciones con los demás elementos del sistema político*» (Baena del Alcázar, 2000, p. 58), como ya hemos podido comprobar tras las turbulencias político-administrativas ocurridas en el Gobierno gallego con el cese de Conselleiros y el cambio de estructuras orgánicas en algunas Consellerías relacionadas directamente con la gestión de la crisis del *Prestige*, como es el caso de la unidad responsable del voluntariado.⁵

⁵ La crisis de gobierno en la Xunta (enero de 2003) ha tenido y tiene consecuencias directas en la gestión del voluntariado ya que en la actualidad el Plan de Voluntariado de Galicia 2002-2005 se ubica en la Dirección Xeral de Voluntariado, dependiente de la Consellería de Familia, Xuventude e Voluntariado (Decreto 195/2003, del 20 de marzo, por el que se establece la estructura orgánica de la Consellería de Familia, Xuventude e Voluntariado, DOG, nº 62, 28-III-2003). Esto supone que la anterior Consellería de Asuntos Sociales, Empleo y Relaciones Laborales, creadora y gestora del Plan hasta inicios del 2003, no disfrutó más que catorce meses de vida después de su creación tras los comicios gallegos de 2001.

⁶ Para que queden claras las actuaciones de las diferentes instituciones que han participado activamente en la resolución del problema podemos situar como ejemplo la labor desarrollada por los ayuntamientos de Vigo (más de 1.000 operarios de su organización y más 11.000 voluntarios inscritos hasta enero de 2003 colaborando activamente con la recogida de chapapote en el Parque Nacional de las islas Atlánticas), Pontevedra (más de 3.000 voluntarios inscritos en las oficinas del Ayuntamiento y colaboración permanente con el Ayuntamiento de Carnota – A Coruña-), y por la Universidad de Vigo (más de 3.000 estudiantes, profesores y personal de administración participando en la recogida de fuel en las playas). Estos datos contrastan con los limitados medios de las Corporaciones Locales y la amplia demanda de ayuda que debieron cubrir (incluso por encima de sus competencias), así el Ayuntamiento de Vigo empleó en el operativo de limpieza del chapapote 241.109 euros, dinero utilizado para compra de materiales, desplazamientos de voluntarios a las islas Cíes... (Faro de Vigo, 10-IV-2003).

Si algo ha fallado palmariamente ha sido la dirección de las diferentes organizaciones administrativas estatales-autonómicas, la gestión pública de esas unidades encargadas inicialmente de prever y posteriormente de corregir sus impactos. Es por tanto pertinente analizar el desastre del *Prestige* desde la Teoría de la Organización y la Gestión Pública ya que según Brugué y Subirats (1996, p. 12): «Gestionar, en definitiva, no significa ejercer la autoridad ni organizar. Gestionar significa utilizar el conocimiento como mecanismo para facilitar una mejora continua o, en términos de Metcalfe y Richards (1987), ‘asumir la responsabilidad sobre la acción de un sistema’».

En último lugar, podríamos aplicar al caso estudiado otros dos enfoques de análisis de la realidad político-administrativa como son las Políticas Públicas y las Relaciones Intergubernamentales (RIG). Nos hacemos una ligera idea de cuáles han sido las fallas del sistema en materia de políticas y programas y cuan nula la relación eficaz entre administraciones. Así, en materia de Políticas Públicas («... conjunto de objetivos, decisiones y acciones que lleva a cabo un gobierno para solucionar los problemas que en un momento determinado los ciudadanos y el propio gobierno consideran prioritarios», Tamayo, 1997, p. 281) vislumbramos deficientes objetivos iniciales (se negó el problema desde la Administración General del Estado en sus inicios), decisiones erróneas (debate sobre el alejamiento del buque mar adentro) y escasas acciones efectivas dirigidas a paliar los daños (reducida aportación de materiales para la recogida en playas — en sus inicios a cargo de los voluntarios—, limitados medios a los ayuntamientos encargados de la coordinación de la recogida⁶ —ante la ausencia del resto de administraciones implicadas—), etcétera. Siguiendo los planteamientos de la definición de Políticas Públicas podemos concluir que efectivamente, y hasta el momento en el que la *marea blanca* desborda todas las previsiones, el *Prestige* y sus consecuencias no eran considerados prioritarios por el gobierno de la nación. En materia de relaciones entre gobiernos (nacional y subnacionales), aún cuando no somos un Estado formalmente federal aunque si con gran descentralización, hemos comprobado las insuficientes líneas de relación vertical (Administración General del Estado–Comunidades Autónomas) y horizontal (Comunidades Autónomas entre sí) que entre ellos se deberían desarrollar. Sólo hay un nivel de gobierno que ha cumplido con creces las expectativas en las cuales

se basan los presupuestos de las RIG («... un importante contingente de actividades o interacciones que tienen lugar entre unidades de gobierno de todo tipo y nivel territorial de actuación», Agranoff, 1993, citando a Anderson, 1960): los gobiernos y las administraciones locales.

A continuación exponemos algunas de las reflexiones que muestran la necesidad de abordar el desastre del *Prestige* desde enfoques politológicos, y que tuvieron lugar en la *Jornada sobre la catástrofe del «Prestige»: Reflexiones desde la Ciencia Política*, organizada el 2 de abril de 2003 por el Área de Ciencia Política y de la Administración en la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad de Vigo.

REFLEXIONES POLITOLÓGICAS SOBRE EL *PRESTIGE*

El primer conferenciante profesor Fernando Vallespín Oña (catedrático de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Madrid), presentado por el Ilustre Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad de Vigo Dr. Alberto Pena, explicó que el caso del *Prestige es de libro*, ya que ha puesto de manifiesto la inexistencia en la práctica de la responsabilidad internacional cuando ocurren desastres ecológicos como el que nos ocupa. Irresponsabilidad civil, administrativa y penal de las empresas que fletan barcos antiguos, *monocascos* o sin el mantenimiento adecuado, pese a pertenecer España al selecto club de la Unión Europea. Irresponsabilidad civil, administrativa y penal de los diferentes niveles de gobierno españoles (concretamente el Ministerio de Fomento), implicados en la gestión de la tragedia ambiental y su posterior crisis. La ausencia de regulaciones y la maximización de beneficios sirven de excusa y bandera a aquellas instituciones del sistema capitalista que se sirven de la sociedad mundial, exponiendo con toda su crudeza el *despotismo de la globalización*. Ante esta situación la sociedad civil se moviliza, articulándose en torno al voluntariado, mostrando la debilidad, la insuficiencia del Estado como sujeto clásico de la política, obligándonos a mirar hacia arriba y dirigiendo nuestros esfuerzos hacia la integración internacional en una nueva globalización más coherente y mejor gobernada a través de la denominada por el autor como *gobernanza global cooperativa*

que implicaría un ejercicio de soberanía compartida por parte de los diferentes estados e instituciones representativas de los mismos (ejemplo el Foro Social Mundial, donde los estados tendrían el monopolio de la regulación y la Sociedad Civil se ocuparía de identificar los problemas y situarlos en la agenda pública). Este modelo sería perfectamente aplicable al *Prestige* ya que un modelo de cooperación internacional evitaría el flete de barcos monocasco y, cuando menos, el cumplimiento de las responsabilidades internacionales en caso de desastre.

Tras el profesor Vallespín tuvo lugar la Mesa Redonda que bajo el título «*Prestige*»: *Reflexiones desde la Ciencia Política* fue moderada por Mar de Santiago (profesora del Área de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Vigo) y en la que intervinieron el resto de participantes en la Jornada.

El primero de ellos, Enrique José Varela Álvarez (profesor del Área de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Vigo) expuso una serie de planteamientos dirigidos a situar el movimiento participativo del voluntariado en el contexto del *Prestige*. La constatación de una *crisis de sostenibilidad* (económica, social y ambiental, Varela Álvarez, 2003) y la ratificación de la *reconquista de la calle* por amplios estratos sociales y nuevos-viejos movimientos sociales que habían perdido en la década anterior, se ubican en el centro de las demandas ciudadanas inmediatamente después del hundimiento del buque. Lo que ocurre es que esta participación no se limita a la reclamación de derechos en las diferentes movilizaciones, sino que se implica de forma directa en la resolución del problema actuando junto con otros actores públicos (ayuntamientos) y privados (empresas), de forma que se podría decir que los voluntarios acabarían siendo *cogestores* del servicio de limpieza (*gestión compartida* en palabras de Alberich, 1999). Sin embargo esta participación social ha proyectado más sombras que luces sobre el proceso porque los voluntarios han realizado un trabajo (con escasos medios y preparación y con nula coordinación por parte de los responsables de las diferentes administraciones implicadas) que deberían haber llevado a cabo los poderes públicos. El *Prestige* ha servido pues como revelador de determinados problemas estructurales de la sociedad gallega (cubierta por una suerte de *anomia social*), pero también como magnífico campo de pruebas para la implementación de nuevos modelos de democracia más activa y participativa que trascienda

los tradicionales mecanismos de las democracias representativas. En este modelo la figura del voluntariado ambiental es clave como medio para la exposición de preferencias públicas y como instrumento para la puesta en marcha de iniciativas, programas y políticas públicas de sostenibilidad. Ocurre que pese a existir un Plan del Voluntariado auspiciado por la Xunta de Galicia desde el año 2002, la actuación del gobierno autonómico ha dejado bastante que desear, cuando menos desde el inicio de los vertidos hasta finales del mes de enero de 2003 tras la crisis del gabinete Fraga. De ahí la necesidad de canalizar esta ingente *marea blanca*, gestionarla de forma intergubernamental con los ayuntamientos afectados, y dotarla de medios para que pueda servir de referente en futuras situaciones de crisis como la actual. El reto comprendería evolucionar desde la acción socioambiental básica de los ciudadanos y ayuntamientos, hasta la verdadera gestión intergubernamental (Administración General del Estado-Comunidades Autónomas-ayuntamientos y diputaciones) del voluntariado ambiental como fórmula éxito en el de logro de la sostenibilidad.

El segundo de los participantes en la Mesa fue el doctor Antonio Carlos Pereira Menaut (profesor titular de Derecho Constitucional de la Universidad de Santiago de Compostela), quien aportó una perspectiva constitucional básica referida a las cuestiones competenciales entre el centro y la periferia, y sobre todo en lo relacionado con las instituciones y los elementos formales del sistema para el caso del *Prestige*. El profesor Pereira disertó en una línea sustancialmente diferente a la del profesor Vallespín, ya que el primero considera que el *Prestige* lo que ha puesto de manifiesto no es la insuficiencia del Estado sino los límites de la autonomía de las regiones en el Estado Autonómico español (con un centralismo exacerbado en los últimos tiempos por mor de la actitud del Partido Popular con relación a las regiones y a los nacionalismos democráticos); los límites del sistema parlamentario y de partidos (negación de la Comisión de Investigación y disciplina férrea de los partidos desde Madrid a Galicia); límites, en definitiva, de las instituciones en las que los ciudadanos tienen depositadas su confianza para la implementación de las políticas y programas del Estado del bienestar. Es, sin embargo, el profesor Pereira del mismo parecer que el profesor Vallespín al considerar la tragedia del *Prestige* como *de libro*, ubicándolo en la esfera postmaterial

(tercer sector actividad, ONG, medio ambiente...). Lo que si estima el profesor Pereira es que el *Prestige* supone el fin de la *era Fraga* y una nueva época de cambio social en Galicia escenificado en la reciente marcha de gallegos y gallegas que ¡¡han ido a protestar a Madrid!!; símbolo otrora del poder central. Esta nueva tendencia social se muestra no sólo en las manifestaciones sino en la tremenda solidaridad interna articulada a través de organizaciones como *Nunca Más* o bien de forma individual (empresas, ciudadanos anónimos...) que se han implicado directamente en la resolución del problema.

El profesor Xoán Carlos Bascuas Jardón (Área de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Vigo) fue el tercer participante de la Mesa en exponer la relación entre Sociedad y *Prestige* en Galicia. Así los mismos conceptos de apatía, anomía e inmovilismo que anticiparon los otros dos intervinientes fueron recogidos por el profesor Bascuas destacando la importancia de tal hecho, y mostrando que el *Prestige* superó incluso las movilizaciones que tuvieron lugar en Galicia en plenas negociaciones del Estatuto de Autonomía (1978 *Estatuto do Aldraxe*). Pero qué es lo que ocurrió para que la sociedad gallega se haya mostrado tan activa. Para el profesor Bascuas se conjugan tres elementos que consiguen aunar tales expectativas: un sentimiento generalizado de abandono por parte del poder político, la articulación de una estructura que canaliza la respuesta de la ciudadanía, y la expresión y consolidación de un sentimiento de identidad colectivo. La retirada del Estado, sus insuficiencias, el abandono de lo político, con ser importantes no resultaron concluyentes, lo fueron aún más la negación de los hechos en los primeros momentos, el engaño mediático, la lentitud en la actuación pública. El surgimiento de una Plataforma como Nunca Más que unió las diferentes demandas y canalizó parte de los esfuerzos con una sola voz supuso dar una nueva dimensión al problema y la ampliación de la labor que ya estaban realizando las cofradías de pescadores, los ayuntamientos, las organizaciones no gubernamentales, las empresas y los ciudadanos individuales que por miles se acercaban a Galicia en un ejercicio de solidaridad y responsabilidad nunca antes vivido en España. En último lugar destacar que tras estas actitudes dubitativas por parte de los responsables centrales y autonómicos y el *rearme* de la sociedad civil gallega surge un sentimiento propio de identidad colectiva que expresa a voz en grito su disconformidad con la gestión de la

crisis. Hasta tal punto resulta importante esta nueva construcción identitaria que ante los ataques por parte del gobierno a la Plataforma Nunca Más (recientemente archivada por la Audiencia Nacional, *Faro de Vigo*, 16-IV-2003) la sociedad reacciona dando su apoyo en las calles e incrementando las donaciones para sus actividades. La estrategia amigo-enemigo potenciada por los gobiernos central-regional, como señala el profesor Bascuas, multiplican este sentimiento de identidad social ya no sólo como ciudadanos sino también como pueblo. En todo caso, para el ponente, este nuevo marco sociopolítico de desconfianzas (político como agente, administraciones públicas y sistema político en general) y retos (movilización social) provocarán posibles impactos en los próximos procesos electorales.

La última de las intervenciones corrió a cargo de Argimiro Rojo Salgado (profesor titular del Área de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Vigo), que como *decano* del Área elaboró un acertado resumen de la situación tras la catástrofe del *Prestige* en Galicia. El profesor Rojo reivindicó el papel de la Ciencia Política ante el desastre de alcance todavía indeterminado en la sociedad gallega (económico, ambiental, social, psicológico...), amplificado si cabe por las circunstancias propias del hundimiento del petrolero (alejamiento de un buque en mal estado del abrigo de la costa en pleno temporal). Esta reivindicación se debe a la intervención en el problema de objetos de análisis como el Estado, la administración, el gobierno central y autonómico, la propia Unión Europea, actores políticos, la sociedad civil... expandiendo la contaminación ambiental a la política y la sociedad, deslegitimando el sistema en sí mismo. Cuáles serían los elementos principales de análisis de esta desgracia socio-económico-ambiental: en primer lugar el fallo de los actores políticos en la prevención y posterior gestión de la crisis, con actuaciones tibias (no conducir el barco al abrigo de una ría o a puerto para el trasvase del fuel antes de su hundimiento), con falta de interés (nulo liderazgo desde el *grupo duro* de gobierno en Madrid), nula coordinación interadministrativa mostrando las debilidades de la novena potencia mundial, escaso interés por los problemas de Galicia, desprestigio, a fin de cuentas, de la política que ha sido, una vez más, deficientemente utilizada. Pero si han fallado los actores, tampoco las estructuras y las instituciones públicas han estado a la altura de las circunstancias con el *Prestige* mostran-

do la existencia, como un gran Leviatán, de la sociedad del riesgo, que discurre en paralelo con el desmantelamiento del Estado («... *poderes, instituciones, recursos, lo que afecta negativamente al volumen y a la capacidad de acción del mismo*») ubicados en los nuevos modelos del neoliberalismo imperante. La situación de grave vaciamiento del Estado y sus estructuras de gestión nos hace pensar ¿quién está al mando de la crisis?, pregunta que como plantea el profesor Rojo ha permanecido en la conciencia de la ciudadanía a lo largo de todo el proceso. Esta cuestión nos remite al otro extremo del poder público, los gobiernos y administraciones locales que han aguantado el envite de las demandas sociales superándose a sí mismos (¿no habría, por consiguiente, que ampliar sus poderes, modificar su estatuto, dotar de más competencias y medios?). La doble paradoja de la integración internacional y de la descentralización subnacional de los estados actuales, que se antojan a vista del profesor Rojo como excesivamente reducidos en el mundo global, obligan a asumir nuevos retos integrando estas unidades nacionales en superestructuras más cohesionadas que den solución global a los problemas ya mundiales del capitalismo. Esto a su vez hace necesario impulsar el gobierno de la globalización, regulando sus transacciones financieras, controlando a los grupos económicos que operan por encima de los estados sin control, asumiendo que en esta nueva *megasociedad* también deben participar los ciudadanos de los diferentes países. El fin último, para el profesor Rojo, reivindicar de nuevo la política, la actividad política, sus actores (responsables, profesionales, con dedicación y eficacia) y sus acciones a favor del interés general, del Estado y sus diversas estructuras e instituciones descentralizadas en la regulación de bien común, ahora sí en una nueva dimensión más internacional, más cohesionada y participativa, renovando el pacto social dirigido hacia la consolidación de la Europa de las regiones como espacio de referencia para el sistema político global (Rojo, 2000, pp. 29-72).

EL *PRESTIGE*: UN NUEVO DESAFÍO PARA LA CIENCIA POLÍTICA Y DE LA ADMINISTRACIÓN

Hemos podido ver que efectivamente hay base científica desde las Ciencias Sociales (*vs.* Ciencias Naturales) para analizar tan-

to las consecuencias como las causas del vertido del *Prestige*. Más aún, se produce una auténtica necesidad de estudiar todas estas variables en el contexto propiamente político-administrativo, como posible causa de la crisis, pero también como posible remedio a sus consecuencias. Avanzamos algunas tendencias que están directamente relacionadas con los enfoques de la Ciencia Política y de Ciencia de la Administración y sus respectivos subenfoques, Teoría de la Organización y Gestión Pública, Políticas Públicas y Relaciones Intergubernamentales; todo ello en aras a conseguir una globalización más integrada en lo local, más articulada social, económica y ambientalmente, en definitiva más sostenible (Varela Álvarez, 2002, pp. 29-41):

- Insuficiencia del Estado *e impotencia* de la política, que conduce a la necesidad de mirar hacia arriba integrando a los estados nación en una globalización ya definitivamente gobernada a través del sistema de *gobernanza global cooperativa*.
- Participación e implicación de la sociedad civil, incremento del papel de la figura del voluntariado ambiental en las nuevas sociedades complejas, integración de los gobiernos y administraciones locales en la formulación, diseño, implementación y evaluación de las diferentes políticas y programas públicos.
- Fin de la *era Fraga*, nueva sociedad gallega más implicada, necesidad de potenciar las autonomías frente al Estado en el marco de la *nueva Europa* de los 25 (pos Convención).
- Movilizaciones como constructoras de una nueva identidad social, articulada a través de nuevos movimientos sociales, como es el caso de Nunca Más.
- Vuelta a la política, a la confianza en unos actores político-administrativos responsables y en instituciones fuertes integradas en la sociedad global gobernada y con las miras puestas en el bien común e interés general.

BIBLIOGRAFÍA

AGRANOFF, Robert, «Las relaciones intergubernamentales y el Estado de las Autonomías», Universidad Complutense de Madrid, *Política y Sociedad* nº 13, Madrid, 1993, pp. 87-105.

ALBERICH, T., «Gestión pública, participación ciudadana y desarrollo local. Propuestas para una gestión participativa y eficiente de lo público», Universidad Complutense de Madrid, *Política y Sociedad*, nº 31, Madrid, 1999, pp. 163-174.

BAENA DEL ALCÁZAR, Mariano, *Curso de Ciencia de la Administración*, Volumen I, Tecnos, Cuarta Edición Reformada, Madrid, 2000.

BARÓN, Enrique, «Un naufragio globalizado», *El País*, 4-II-2003, p. 14.

BRUGUÉ, Quim y SUBIRATS, Joan, «Introducción», en Brugué, Quim y Subirats, Joan, *Lecturas de Gestión Pública*, M.A.P.-Ministerio de Presidencia-B.O.E., Madrid, 1996, pp. 9-22.

GARCÍA COTARELO, Ramón, «Objeto, método y teoría», en Pastor, Manuel (comp.), *Ciencia Política*, Ed. McGraw-Hill, Madrid, 1989, pp. 1-47.

ROJO SALGADO, Argimiro, «Globalización, integración mundial y federalismo», *Revista de Estudios Políticos* (nueva época) nº 109, Julio-Septiembre 2000, Madrid, pp. 29-72.

— «Las enseñanzas del 11 de septiembre», en Navarrete Moreno, Lorenzo y Varela Álvarez, Enrique José (coords.-eds.), *Reflexiones sobre los Nuevos Riesgos en las Sociedades Avanzadas*, Ilustre Colegio Nacional de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología e Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, 2002, pp. 15-27.

TAMAYO, Manuel, «El análisis de las políticas públicas», en Bañón Martínez, Rafael y Carrillo Barroso, Ernesto (comps.), *La nueva Administración Pública*, Alianza Universidad, Madrid, 1997, pp. 281-312.

VALLESPÍN OÑA, Fernando, «Mono de Ciudadanía», *El País*, 10-IV-2003, p. 24.

VARELA ÁLVAREZ, Enrique José, «La Globalización Sostenible. Evolución de la Globalización desde el Desarrollo Local Sostenible», en Navarrete Moreno, Lorenzo y Varela Álvarez, Enrique José (coords.-eds.), *Reflexiones sobre los Nuevos Riesgos en las Sociedades Avanzadas*, Ilustre Colegio Nacional de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología e Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, 2002, pp. 29-41.

— «El Desarrollo Sostenible en Galicia después del Prestige», *Análisis Empresarial*, Pontevedra, Mayo 2003, pp. 1-8 (próxima publicación).